

## El asno y la perdiz

*SE HA PASADO de no querer hablar de balanzas fiscales a dar largas en una discusión inacabable*

MODEST GUINJOAN - 03:18 horas - 18/09/2004

El presidente de la CMT, Carlos Bustelo, ha puesto el grito en el cielo porque el Gobierno español quiere trasladar la sede de este organismo a Barcelona, argumentando que se trata de una institución compleja y que 140 profesionales que trabajan en ella tienen su vida hecha en Madrid. Tiene morbo que el caso provenga del sector que ha roto las antiguas barreras de espacio y tiempo. ¿Se imaginan lo que provocaría trasladar a Barcelona cuatro ministerios de la Administración central, y siete a otras capitales españolas?

La anécdota tiene lugar en un etapa en que Catalunya plantea una revisión de su Estatut y tiene poder para influir en el debate presupuestario español, lo que se aprovecha para intentar corregir el enorme y crónico déficit fiscal. Madrid y parte del resto del Estado están en alerta sobre lo que se vende como una amenaza de que los catalanes dejarán de ser solidarios, o como dicen algunos, dejarán sin pensiones a los jubilados andaluces. ¿Cómo renunciar a la gallina de los huevos de oro, más aún cuando se acerca la desaparición de las subvenciones comunitarias?

La solidaridad forzada, con correspondencia de contrapartida discrecional, es un auténtico chollo para quien la puede practicar y un lastre para quien la sufre. La gallina empieza a mostrar signos de flaqueza, como algunas instituciones empresariales han denunciado de forma tímida. Cuál debe ser la solidaridad económica catalana con el resto de España es una cuestión de orden político, como sostiene el experto Guillem López Casasnovas. Si se utilizara el criterio de aportar por renta y recibir por población, de acuerdo con un reciente trabajo del profesor Jordi Pons sobre la base de los datos de Funcas, en el 2002 a Catalunya le hubiera correspondido un déficit del 5,1% del PIB en vez del 7,6% registrado, o sea, que en un solo año se eliminaría con creces la deuda de la sanidad catalana, cifrada en 3.000 millones de euros. Utilizando el mismo criterio, la comunidad más solidaria es Baleares, que en el 2002 aportó en exceso el equivalente a un 9,4% de su PIB, y la que sale más beneficiada es Castilla y León, que recibió en exceso el equivalente a un 9,7% de su PIB.

La clase política catalana se ha propuesto coger el toro por los cuernos para intentar solucionar el problema. De momento, lo que hay es un recargo sobre carburantes y se ha sondeado el euro por visita médica. Me parece bien el copago sanitario, así como gravar mucho más consumos como tabaco, alcohol y juego, pero antes, ¿porqué no 1) gastar menos y 2) hacer que el Estado sea más ecuánime? Lo primero parece difícil, porque el listón del servicio está puesto y es difícil bajarlo. Sobre lo segundo, a pesar de que los vientos soplan a favor, resulta que quien tiene la llave de paso da largas al asunto.

Los Solbes y Sevilla parecen herederos de los Rato y Aznar. Hemos pasado de la "discusión estéril y negativa sobre balanzas fiscales", de

Rato, a una situación en que se admite discutir sobre el tema, que es necesario hacer un libro blanco, que hay que empezar a trabajar en serio, que si diálogo, dossiers, comisiones, que si son verdes que si son maduras. Como decía un ex conseller de peso de la Generalitat y que en Madrid conocen bien: "Vaya, vaya, desde luego...". En plena victoria en lo simbólico del fuerte, laborioso, orejudo, tozudo y prestigioso asno catalán, el Estado español ha pasado del arte del toreo a una nueva práctica más respetuosa pero igualmente eficaz, el mareo de la perdiz. Hasta el día en que, harta de tanta comedia y a la vista de que definitivamente está ante un mal negocio, la gallinácea decida emprender el vuelo.

Modest Guinjoan, Consulting Barcelona Economía y UPF